

Alejandro Anaya Ramírez*

‘Ustedes como onvres’: el bufe como práctica interaccional de descortesía fingida en la comunidad LGBT+ de México

‘You... onvres’: bufe as an interactional practice of mock impoliteness in the LGBT+ community of Mexico

<https://doi.org/10.17710/soprag.2023.11.2.anaya4>

Publicado en línea el 20 de diciembre de 2023

Resumen: En este artículo se analiza una práctica interaccional observada en diferentes grupos de la comunidad LGBT+ de México, conocida como *bufe*. En el bufe, se señala de forma creativa o graciosa una característica desfavorable de una persona presente en una conversación con otras personas. Por sus características, el bufe tiene similitudes con otras prácticas interaccionales tales como el *reading* o el *jocular mockery*, entre otras, que en la bibliografía (Haugh y Bousfield, 2012) se han englobado dentro de lo que se conoce como ‘descortesía fingida’ (*mock impoliteness*). En este artículo se propone una definición operativa de esta práctica; se realiza una caracterización a partir de rasgos lingüísticos y conversacionales, y se identifican funciones que dicha práctica tiene para los hablantes. Además, se hace una clasificación de los enunciados usados en el bufe a partir de criterios pragmáticos. La propuesta se deriva de un análisis sociopragmático de descortesía fingida (Haugh y Bousfield, 2012; McKinnon, 2017) aplicado a dos grabaciones de conversaciones espontáneas de dos grupos de personas de la comunidad LGBT+ de la ciudad de Puebla, México, y del análisis de conceptos a partir de tres entrevistas semidirigidas que se realizaron a personas pertenecientes a dichos grupos.

Palabras clave: identidad social; comunidades de práctica; jotería; cultura ballroom; implicaturas de descortesía

Abstract: This article addresses an interactional practice observed in different groups of the LGBT+ community of Mexico which is known as *bufe*. In the bufe, an unfavorable characteristic of a person present in a conversation with other people is pointed out in a creative or humorous way. Due to its characteristics, the bufe has similarities with other interactional practices such as *reading* or *jocular mockery*, among others, which in previous literature (Haugh and Bousfield, 2012) have been included under the term known as *mock impoliteness*. This article proposes an operational definition of this practice based on linguistic and conversational features; functions that this practice has for speakers are identified. Also, a classification of statements used in this practice is made based on pragmatic criteria. The

* Correspondencia con el autor: Alejandro Anaya Ramírez, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Av. Universidad 1001, Colonia Chamilpa, Zona Universitaria, 62209, Cuernavaca, Morelos, México, correo electrónico: alejandro.anaya.rm@gmail.com

proposal is derived from a sociopragmatic analysis of mock impoliteness (Haugh and Bousfield, 2012; McKinnon, 2017) applied to two spontaneous conversations by two groups of people of the LGBT+ community of Mexico and a conceptual analysis of three semi-directed interviews that were carried out with people belonging to the participating groups.

Keywords: social identity; community of practice; jotería; ballroom culture; impoliteness implicatures

1 Introducción

En años recientes se ha hablado en diferentes medios de comunicación como Youtube o revistas en México sobre una práctica interaccional característica de la comunidad LGBT+ de dicho país, la cual es conocida como bufe. En una columna para el periódico Milenio, Bruciaga (2016) menciona que el bufe es: “un juego de ataques, sarcasmos y burlas; sin duda es ingenioso, juguetón y muy divertido” (par. 4). A partir de observaciones en algunos videos y en interacciones sociales se puede distinguir que dicha práctica consiste en hacer comentarios sobre características desfavorables de otras personas de la comunidad LGBT+ presentes en una interacción; dichos comentarios se hacen de forma creativa y graciosa.

A continuación, en el ejemplo 1 se observa cómo una persona, Martín, hace un comentario potencialmente descortés en la línea 2 sobre la apariencia de otra persona de nombre Diego

(1)

1. Diego: Eh como ni me saludó// [no me siento agredido] §
2. Martín: § [ni quién te quiera saludar// con esa jeta de pedo]

Las características señaladas en otras personas como parte del bufe pueden ser sobre temas variados y relevantes para los grupos sociales dentro de la comunidad LGBT+, tales como la apariencia física (como se observa en el ejemplo 1), la edad, el nivel socioeconómico o la sexualidad, entre muchos otros. Estos ataques pueden ser recibidos como parte de un juego, aunque también pueden ser interpretados como un insulto, lo cual depende de diferentes factores, tales como la relación con el interlocutor, el tema o el contexto social.

Respecto a sus posibles funciones, en el artículo El hermano gay del albur: el bufe (2016) se habla de que esta práctica sirve para destacarse en el grupo social como “la más joven y bonita, la más acuerpada¹ del antro o la colonia (...) ser reconocida por las otras como la más regia²” (par. 3).

A partir de esta breve caracterización se puede observar que el bufe comparte rasgos con otras prácticas interaccionales de ‘descortesía fingida’ (*mock impoliteness*) como el *reading*, una práctica interaccional en la que también se realizan comentarios sobre características negativas del interlocutor en un tono de broma (McKinnon, 2017) o el *jocular mockery*, una forma de broma en la que un hablante resta relevancia a algo importante para el interlocutor

¹ En el habla de la sociedad mexicana este término se utiliza para describir a personas (normalmente mujeres) con cuerpos estereotípicamente atractivos.

² En el habla de la comunidad LGBT+ hace referencia a una persona atractiva, con una presencia imponente, sofisticada o elegante.

o para una persona no presente en la conversación (Haugh y Bousfield, 2012). Dichas prácticas serán abordadas con mayor profundidad en los apartados siguientes.

Esta práctica del bufe es ampliamente reconocida por sus hablantes ya que la identifican como parte de su estilo de habla y consideran que caracteriza a la comunidad LGBT+ de México y a los grupos sociales que la conforman. Sin embargo, a pesar del reconocimiento público, esta no ha sido abordada desde una perspectiva de análisis interaccional, específicamente sociopragmático, lo cual se pretende realizar en este trabajo.

En esta investigación sociopragmática sobre el bufe, se llevó a cabo un estudio con dos grupos sociales: una comunidad de práctica dentro de la cultura *ballroom* perteneciente a la comunidad LGBT+ y un grupo de amigos de la comunidad gay, ambos de la ciudad de Puebla, México. Se realizó una grabación de conversación espontánea por cada grupo; dichas grabaciones fueron analizadas a partir de una perspectiva sociopragmática de descortesía fingida (McKinnon, 2017; Haugh y Bousfield, 2012) para identificar las características de la práctica. Además, se entrevistó a tres personas pertenecientes a dichos grupos sociales para indagar aspectos tales como la definición del bufe por parte de los hablantes que lo practican, su caracterización interaccional, las formas lingüísticas que conforman esta práctica y las posibles funciones que identifican los hablantes. Estas cuestiones sirvieron como base para el planteamiento de una definición operativa del fenómeno. Como último paso, se hizo una clasificación de enunciados en los que se identificaron actos de habla de descortesía fingida a partir de criterios pragmáticos.

Una vez introducida la investigación, en el apartado 2 se presentará el marco teórico con los conceptos principales para este estudio; en el apartado 3 se hará una caracterización de los grupos sociales que participaron en este trabajo y se describirá la metodología utilizada. Posteriormente, se mostrarán los resultados encontrados (Apartado 4), para terminar con la discusión y las conclusiones (Apartado 5).

2 Marco teórico

Dadas las características del bufe descritas en el apartado anterior se considera que esta práctica se inserta en un fenómeno interaccional que ha sido abordado en otros trabajos conocido como ‘descortesía fingida’ (*mock impoliteness*) (2.1.), y en los estudios relacionados con la imagen (2.2.).

2.1 Descortesía fingida y comunidad LGBT+

La descortesía fingida es entendida como un fenómeno de la interacción en el que expresiones lingüísticas o comportamentales pueden ser interpretadas como potencialmente descorteses por alguna(s) persona(s) dentro de la conversación y como no descorteses por otras personas. Puede haber una presión social de parte de algunas personas que están interactuando, para que dichas expresiones potencialmente descorteses sean interpretadas como no descorteses (Haugh y Bousfield, 2012).

En español y otros idiomas se han realizado algunos estudios de prácticas de descortesía fingida en grupos no pertenecientes a la comunidad LGBT+. En estos trabajos se ha encontrado que la descortesía fingida es un componente importante en la interacción entre

hombres y mujeres jóvenes (Zimmermann, 2003; Bernal, 2009, Lancheros-Redondo, 2020; Haugh y Bousfield, 2012; Liu, 2022). En otros trabajos, estas prácticas se han encontrado en grupos de hablantes jóvenes de la comunidad LGBT+ en México (Eller, 2013), España (Navarro-Carrascosa, 2021) y Perú (Pérez, 2011).

En el trabajo de Navarro-Carrascosa (2021), se encontró que en el discurso de ciertos grupos de la comunidad LGBT+ de España aparecen apelativos usados por grupos externos a la comunidad LGBT+ con valor ofensivo (por ejemplo, palabras como *joto*, *puto*, *maricón*). Sin embargo, dentro de la comunidad LGBT+, estos apelativos pierden (en cierto grado) su característica ofensiva y se utilizan de forma ingeniosa y espontánea, tanto para expresar situaciones específicas de la misma comunidad como para buscar la burla, la ironía, la crítica y la risa. En el trabajo de Pérez (2011), se encontró un tipo de insulto ritual en el que jugadores de voleibol de la comunidad gay hacen comentarios fingidamente ofensivos entre sí de forma creativa y divertida a la vez que están jugando.

En otros idiomas también se han identificado prácticas de descortesía fingida en grupos de la comunidad LGBT+, tales como el *reading*, en el que personas de ciertos grupos sociales de la comunidad LGBT+ hacen comentarios aparentemente ofensivos sobre características negativas que observan en otras personas dentro de una interacción. Dicha práctica ha sido descrita y analizada en diferentes trabajos (McKinnon, 2017; Murray, 1979). McKinnon (2017) observó el *reading* en un grupo de drag queens, aunque también se ha identificado su práctica en otros grupos sociales como la comunidad ballroom (Livingston, 1990).

Algo que se ha indagado en las investigaciones hasta ahora mencionadas es si las prácticas de descortesía fingida pudieran tener alguna función para los hablantes en sus interacciones. Bernal (2009) señala que a dichas prácticas se les asocia una función afiliativa en los grupos. Haugh y Bousfield (2012) mencionan que la descortesía fingida puede servir para reforzar la solidaridad; aunque los mismos autores también reconocen que se puede utilizar para ejercer coerción encubierta y, también, como entretenimiento del grupo al usar una forma de humor explotativo, en el que se ejerce dolor hacia alguien para diversión de los demás. Por su parte, McKinnon (2017) sugiere que el uso del *reading* como práctica de descortesía fingida sirve como un tipo de entrenamiento para aprender a lidiar y responder a los ataques que pudieran sufrir las drag queens por parte del público.

Por las características anteriormente descritas, se considera que el bufe pudiera entrar dentro del fenómeno de descortesía fingida. Dentro de este, su impacto en la imagen (*face*) resulta relevante en el análisis, por lo que se proporciona en el siguiente apartado una definición de este concepto que se utiliza para esta investigación.

2.2 Imagen de calidad e imagen de identidad social

Por *imagen*, se entiende “el valor social positivo que una persona afirma tener o que otros asumen que tiene” (Goffman 1967, p. 5 citado por McKinnon, 2017, traducción propia). A partir de esta definición se han propuesto diferentes tipos de imagen como *imagen positiva* y *negativa* (Brown y Levinson, 1987) o los subcomponentes de imagen propuestos dentro del marco analítico de *rapport management* o ‘gestión de relaciones’ propuesto por Spencer Oatey (2002, 2007) y reforzado por Culpeper (2011).

En el caso del marco analítico de gestión de relaciones, se analizan tres subcomponentes de imagen y dos de *sociality rights* o ‘derechos sociales’. Para esta investigación se considera útil dicho marco analítico ya que retomamos de este un par de subcomponentes de imagen

que consideramos relevantes para el análisis: la imagen de calidad y la imagen de identidad social.

La imagen de calidad hace referencia a las características que uno asume de sí mismo en cuanto a aspectos personales como la apariencia o atributos de personalidad. Por su parte, la imagen de identidad social hace referencia a características sociales que el grupo al que uno pertenece valora positivamente y que se atribuye un individuo al pertenecer a él (McKinnon, 2017).

Dado que uno de los grupos con los que se trabajó era una comunidad de práctica (McConnell-Ginet y Eckert, 1992), la cual es entendida como un grupo de personas comprometidas entre sí a partir de la realización de una actividad (que en su caso es la danza y el performance), se consideró relevante analizar la imagen de identidad social para esta investigación. En el caso del grupo 1, una comunidad de práctica perteneciente a la cultura ballroom, al existir características que son valoradas positivamente en ese contexto como la expresión de género, la habilidad en el performance y la danza, o rasgos de apariencia como la racialización, se hace relevante analizar la imagen de identidad social. Así, por ejemplo, señalar la carencia de estos atributos valorados positivamente por el grupo social, como el hecho de ser percibido como una persona con una expresión de género marcadamente masculina, podría ser un ataque a la imagen de identidad social de la persona. Por otro lado, comentarios despectivos que se hagan hacia características que no son valoradas positiva o negativamente por dicho grupo, sino que más bien son rasgos valorados de manera individual (como el caso de la frecuencia de la actividad sexual), se entenderían como un ataque a la imagen de calidad.

Una vez establecidos los conceptos principales para esta investigación se procede a describir a los participantes y la metodología utilizada en este trabajo.

3 Nuestro estudio

En este apartado se hace una caracterización de los grupos sociales que participaron (Apartado 3.1) y de la metodología (Apartado 3.2). Se considera importante proporcionar una descripción de los grupos ya que nos permitirá comprender la dinámica del bufe. La información de este apartado se retomó de un trabajo etnográfico que se está realizando con el grupo 1 para un proyecto mayor³ y del trato personal del investigador con los participantes del grupo 2.

3.1 Participantes

3.1.1 Grupo 1

El grupo 1 está conformado por personas que pertenecen a dos grupos de la cultura *ballroom* de la ciudad de Puebla, México. La cultura *ballroom* es una escena social y artística de la

³ En dicho proyecto se analiza la variación lingüística y su significado social en una comunidad de práctica trans y no binaria de la ciudad de Puebla, México a partir de un enfoque sociolingüístico y etnográfico.

comunidad LGBT+ que surgió en comunidades marginadas de personas transgénero racializadas de Nueva York. En dicha escena se realizan actividades de baile (*voguing*) y *performance* (Bailey, 2013). La cultura ballroom se expandió por el mundo y se dice que llegó a México en el año 2015.

Los grupos sociales en la cultura ballroom tienen una estructura similar a la de una familia y reciben el nombre de casa (Bailey, 2013). Dentro de las actividades de las casas se encuentran la creación de espacios seguros para la comunidad LGBT+ y la realización de eventos para promover la cultura ballroom, como, por ejemplo, la realización de prácticas públicas y las balls (eventos competitivos de *voguing* y *performance*), entre otras actividades (Bailey, 2013).

Considerando las estructuras familiares que se forman dentro de las casas, en House of Babylon y House of Suspiria⁴ hay figuras paternas y maternas, las cuales tienen el papel de fungir como guías tanto en la danza como en el *performance* y como apoyo social para les hijes⁵ que conforman la casa (Muixi-Gallo, 2020). En cuanto a la casa en sí, esta sirve para aprender aspectos de la cultura y del baile, y además representa un espacio en el que personas de la comunidad LGBT+ pueden recibir apoyo emocional, social e incluso económico. La comunidad ballroom representa una respuesta a la discriminación existente en la sociedad hacia la comunidad LGBT+ (Bailey, 2013; Muixi-Gallo, 2020).

A continuación, se presenta una tabla de las personas participantes en la grabación del grupo de ballroom:

Tabla 1. *Participantes del grupo 1*

Nombre	Edad	Identidad de género y orientación sexual	Escolaridad
Jonathan	33 años	<i>Joto</i> (autodefinición por parte del participante) (orientación sexual desconocida)	Licenciatura concluida
Sabrina	20 años	Mujer transgénero heterosexual	Preparatoria concluida
Gloria	19 años	Persona no binaria androsexual ⁶	Preparatoria en curso

⁴ Los nombres de las casas y de los participantes fueron cambiados para garantizar la privacidad de su identidad.

⁵ En este trabajo se utiliza la forma de género gramatical neutro para referir a grupos en los cuales hay personas no binarias, *queer*, género fluido, entre otras.

⁶ De acuerdo con Allen (2023) citado por Weiss (2023) androsexual se refiere a “la atracción por los hombres o por rasgos o características estereotípicamente masculinos” esto último independientemente del sexo de la persona.

Luis	24 años	Hombre cisgénero homosexual	Licenciatura concluida
Mario	23 años	Hombre cisgénero homosexual	Licenciatura concluida
Alberto	30 años	Hombre cisgénero homosexual	Licenciatura concluida

A partir de la Tabla 1 se distinguen algunas características de las personas de la casa. En primer lugar, se observa la heterogeneidad en cuanto a la expresión de género, ya que hay personas que se identifican fuera del binarismo hombre/mujer con categorías como *joto* o no binario. También se observa que hay heterogeneidad en cuanto a la orientación sexual en las personas de este grupo y aunque no se incluye en la tabla, también en aspectos como el nivel socioeconómico.

Para analizar la imagen de identidad social es necesario saber qué características identitarias grupales son valoradas dentro del grupo. Por esta razón, a partir de trabajo etnográfico se ha podido observar que, tanto en las casas Babylon y Suspiria, como en la escena ballroom, características como la transgresión de lo esperado socialmente en cuanto a la expresión de género o lo que se denomina como *jotería* son aspectos altamente valorados en el grupo. También la habilidad en actividades como el performance, la danza y la apariencia. Finalmente, dado que la escena ballroom surgió desde la marginalidad como respuesta a la violencia que enfrentaban las personas de la diversidad sexual, en algunas casas como la de Babylon, aspectos como la racialidad y la pertenencia a grupos sociales discriminados es un motivo de orgullo y valoración.

La práctica del bufe es otro de los rasgos que caracterizan al grupo 1 y a la comunidad ballroom en México en donde es común el uso de expresiones como *hay que echar bufecito* o *ya, búfala* como se pudo notar en observaciones etnográficas. En la práctica de bufe en el ballroom, los temas sobre los que se pueden hacer comentarios son la expresión de género masculina, la heteronorma, un nivel socioeconómico alto o el color de piel blanco, aunque también se hacen sobre la habilidad en el performance y la danza, entre otros temas.

3.1.2 Grupo 2

A diferencia del grupo 1, el grupo 2 no se considera una comunidad de práctica según los términos de Eckert y McConnell-Ginet (1992), ya que simplemente es un grupo de amigos de varios años de duración. Martín, Diego y José son de la ciudad de Puebla, México y su zona metropolitana. Se hicieron amigos cercanos por intereses similares.

Los tres suelen hacer reuniones relativamente frecuentes para comer, beber, bailar, jugar juegos de mesa, platicar, entre otras actividades. Este grupo es mucho más homogéneo que el primero por la edad, el nivel socioeconómico, la escolaridad, la orientación sexual y la identidad de género. Algo característico de este grupo es que en su interacción se da la práctica del bufe de forma frecuente. A partir de esta práctica, se revela que tienden a valorar aspectos como la inteligencia, la habilidad para el bufe y la creatividad. Además, comparten, al menos de forma aparente, valores de otros grupos sociales de la comunidad gay en México,

tales como el estatus social, la expresión de género masculina, la apariencia, la sexualidad, entre otros.

El segundo grupo estuvo conformado por los siguientes participantes:

Tabla 2. *Participantes del grupo 2*

Nombre	Edad	Identidad de género	Escolaridad
Martín	35 años	Hombre cisgénero homosexual	Doctorado concluido
José	32 años	Hombre cisgénero homosexual	Doctorado concluido
Diego	33 años	Hombre cisgénero homosexual	Maestría concluida

3.2 Marco metodológico

En este apartado se hace una descripción de las dos herramientas metodológicas que se utilizaron en este estudio: entrevistas semidirigidas y análisis de grabaciones de conversación espontánea (Haugh y Bousfield, 2012).

3.2.1 Entrevistas

Se realizaron tres entrevistas individuales semidirigidas a personas que participaron en las grabaciones (Jonathan del grupo 1 y Diego y Martín del grupo 2) en las que se preguntó acerca de aspectos generales sobre la práctica del bufe: definición; características del bufe tales como rasgos lingüísticos, temas sobre los que se realiza la práctica, situaciones sociales en las que se ocupa y posibles funciones que observen los participantes. Se preparó una guía de entrevista a partir de observaciones etnográficas realizadas previamente por el investigador. Esta guía se presenta en el Anexo A.

Las entrevistas duraron aproximadamente una hora y fueron transcritas ortográficamente. A partir de las respuestas se propone una definición operativa de la práctica del bufe (Apartado 4.1).

3.2.2 Análisis de grabaciones de conversaciones espontáneas

Además de las entrevistas, se tomaron dos muestras de conversación espontánea de dos grupos de la comunidad LGBT+ de Puebla, México de aproximadamente una hora de duración. La grabación del grupo 1 se realizó en uno de los espacios que comparten ocasionalmente y la del grupo 2 se hizo en el domicilio del investigador. En ambos grupos, la paradoja del observador fue minimizada en el sentido de que el autor pertenece a ambos

grupos sociales. Las grabaciones de conversaciones espontáneas se transcribieron siguiendo criterios del corpus de Val.Es.Co (Briz y el grupo Val.Es.Co, 2002).

Para el análisis de dichas grabaciones, se siguió la metodología utilizada para analizar descortesía fingida de Haugh y Bousfield (2012) ya usada también en investigaciones sobre reading (McKinnon, 2017). En primer lugar, se identificaron, por un lado, fragmentos donde hubiera enunciados que, de forma explícita, fueran potencialmente ofensivos (se consideran ofensivos los actos que pueden ser una amenaza para la persona a quien están dirigidos o a su imagen, por ejemplo, enunciados con expresiones léxicas con carga semántica negativa como pendeja o puta en los enunciados) (Haugh y Bousfield, 2012). Por otro lado, al observar los datos obtenidos en la grabación y también por las entrevistas, se identificó que había enunciados en los que se hacía uso de expresiones que generaban inferencias lingüísticas con contenido potencialmente descortés. Se entiende por inferencias lingüísticas “un contenido que se desprende del contenido explícito de una oración o de su uso en determinado contexto y que no forma parte de su contenido proposicional” (García-Fajardo, 2009, p. 33) como es el caso de las implicaturas o las presuposiciones. En el caso de estos enunciados, se infirió el significado implicado. A estas dos maneras de realizar los actos descorteses nos referiremos en el resto del artículo como explícitos/directos o implícitos/indirectos. Los actos directos son entendidos como enunciados en los que “no hay pasos intermedios para arribar a un significado” (Kiesling y Johnson, 2010, p. 293), como en el ejemplo de las palabras léxicas con carga negativa. Los actos indirectos son entendidos como aquellos en los que hay un paso alternativo en el que se llega al significado a partir de una inferencia (Kiesling y Johnson, 2010).

Como segundo paso, para analizar la posible interpretación descortés de dichos enunciados se aplicó el marco analítico de Culpeper (2011) de ‘gestión de relaciones’ (rapport management). Este permite reconocer qué tipo de imagen se podría estar atacando al usar enunciados potencialmente descorteses (Spencer-Oatey, 2002, 2005, 2008). Como se mencionó anteriormente, en este trabajo se analizaron únicamente ataques a la imagen de calidad y a la imagen de identidad social.

En la aplicación de dicho marco analítico, Culpeper (2011) emplea preguntas para identificar qué tipo de imagen se ataca al usar enunciados potencialmente descorteses. Las preguntas permiten, en este caso, observar si se está realizando un ataque a la imagen de calidad o de identidad social. Para este trabajo se hizo una adaptación de dichas preguntas debido a que, por la naturaleza de las interacciones, las preguntas de Culpeper (2011) no alcanzaban a identificar qué tipo de imagen se estaba atacando. En este sentido, la pregunta que se utilizó para identificar un ataque a la imagen de calidad fue la siguiente:

¿En la interacción, se señala algo que contradice un valor positivo que una persona se atribuye a sí misma y asume que otras personas le atribuyen o bien, se señala un valor negativo que el destinatario puede tener y otras personas podrían percibir en él/ella/elle?

Si la respuesta, observando el fragmento de interacción de interés, es afirmativa (para cualquiera de los elementos de la disyunción en la interrogativa), se interpreta que en la interacción se está atacando la imagen de calidad.

La pregunta que se utilizó en este trabajo para identificar si se estaba atacando la imagen de identidad social fue la siguiente:

¿En la interacción, se señala algo que contradice un valor positivo que una persona afirma tener en común con otros miembros del grupo y asume que los otros miembros también

creen que lo tiene, o bien se señala un valor negativo que el destinatario puede tener y que otras personas del grupo podrían percibir en él/ella/elle?

Como último paso, se analizó si los enunciados potencialmente descorteses eran emitidos por el hablante enmarcándolos con rasgos de broma (Haugh, 2010) y si eran interpretados como descortesía fingida por la persona hacia la que iba dirigida el enunciado. Lo primero se analizó identificando en el enunciado potencialmente descortés rasgos como la exageración léxica, expresiones formulaicas, risas incitantes, entre otros elementos (Haugh y Bousfield, 2012). Lo segundo se analizó a partir de la reacción de los interlocutores y se observaron indicadores como risas, vocalizaciones inusuales, enunciados formulaicos, entre otros, para observar si los participantes interpretaban los enunciados como descortesía auténtica o fingida (Haugh y Bousfield, 2012).

4 Resultados

4.1 Entrevistas

Las entrevistas se realizaron a Jonathan (33 años) del grupo 1 y a Martín (35 años) y Diego (32 años) del grupo 2. La elección de dichas personas se debió a que estas son reconocidas en sus grupos sociales como practicantes del bufe y por tener habilidad para dicha práctica. Además, las personas entrevistadas han realizado el bufe por un período relativamente largo de tiempo, de más de 5 años, tanto con las personas con las que interactúan en la grabación, como en otros grupos sociales a los que pertenecen.

Referente a las entrevistas, lo que se indagó inicialmente fue una posible definición del bufe a lo que Diego señaló lo siguiente: Es una práctica cotidiana que hace un intercambio de opiniones, casi siempre entre amigos, pero no tienen que ser amigos sino conocidos; que se basa más bien en la sátira y que hace uso de algunos elementos en los que la otra persona donde pudiera tener alguna deficiencia, un detalle para que tú lo ocupes como una opinión [...] debe de ser gracioso (sic), ingenioso, dinámico, que haga reír a las demás personas [...] tiene que ser pertinente [...] debe de coincidir con el momento en el que estás.

Como se ha mencionado, señalar una deficiencia o un defecto puede ser considerado descortés en determinados contextos debido a que se está atacando la imagen de calidad de una persona (Culpeper, 2011). Al momento de señalar si la práctica del bufe pudiera considerarse como un insulto, las personas entrevistadas tienden a señalar que: el bufe no está pensado para que la otra persona se sienta mal, sino para que [...] se saque de onda, como una salpicada de agua helada, pero que al final resulta gracioso [...] tiene que ser algo maquillado, sutil (Diego).

Por otro lado, los participantes reconocen que en ocasiones la intención del hablante sí es la de incomodar a alguien, independientemente de que sean amigos o no: Hay dos tipos de bufe: en el que estás con amigos, [...] es como el chistosito, el bufe de vamos a llevarnos, pero también está el bufe sí, el que va a fregar, que aquí este mis chicharrones truenan, yo considero que en ese bufe, donde ya nosotros pues sí nos empeñamos en joder, pues en joder al otro, ¿no? (Martín)

Esta distinción entre las funciones del bufe de expresar cercanía o agresión hacia los interlocutores coincide con la reflexión que realiza Lancho-Redondo (2020) respecto a que

este tipo de prácticas de descortesía fingida no siempre tiene esa característica de darse en grupos estrechos y cuya función sea el reforzar los lazos entre los hablantes, sino que también se puede dar en interacciones con personas que tienen poco de conocerse y con funciones tales como el ataque más directo y el entretenimiento a partir del sufrimiento de los demás. Esta contradicción sucede debido a que el bufe se encuentra en el límite entre la descortesía fingida y la real, en la que fácilmente los hablantes pueden interpretarlo de una forma u otra (Haugh y Bousfield, 2012).

En cuanto a la dinámica y características del bufe, los participantes reconocen que, cuando se señala algún defecto o deficiencia en una persona, para esta el bufe puede no ser gracioso y puede tener una reacción violenta; asimismo, puede darse el caso de que lo tome de forma humorística y esta persona regresa el bufe.

En el sentido de hacerlo sutil, maquillado, los entrevistados hacen la distinción entre qué tan explícito/directo e implícito/indirecto puede ser enunciado usado en el bufe y cómo hay una preferencia por el segundo tipo de enunciados: Es lo que te decía, le damos la vuelta, [...] yo no voy a tirar “pinche jodido, no trajiste ni siquiera cacahuates (a una reunión)” sino como que le das la vuelta a todo el contexto, insisto, para que no se sienta agresivo, pero que llegues al punto (Martín).

Sin embargo, también reconocen los entrevistados que se puede dar el caso de que el señalar características negativas a una persona como parte del bufe, se haga de forma explícita o directa. Esto solo está permitido si hay una relación de mucha confianza, ya que, de otra forma, podría considerarse como insulto. En este punto cabe hacer la aclaración de que, la relación entre lo explícito/directo o lo implícito/indirecto que puede ser el bufe no solo se relaciona con qué tan descortés o no descortés es dicho acto si no también con la creatividad y el humor (Haugh, 2015). Dado que el bufe tiene como uno de sus principales propósitos hacer reír a las personas presentes en una conversación, lo implícito/indirecto del bufe favorece lo anterior ya que permite jugar con aspectos del contexto.

Respecto a los temas sobre los que se puede bufar o no, los tres entrevistados coinciden en que se pueden hacer comentarios sobre prácticamente cualquier tema, aunque, esto depende del nivel de confianza: Depende mucho como del nivel de confianza que hay con la persona [...] y es una relación estrecha, son cercanos [...] creo que difícilmente van a haber temas prohibidos porque esa misma relación o esa misma confianza hace que a lo mejor haya complicidad (Diego).

Sobre características lingüísticas en el bufe, además de aspectos en un nivel más léxico o sintáctico, también se muestran rasgos fonológicos, de gesticulación y performatividad como pueden ser: el tono, cruzamos las manos, levantamos las cejas y aparte movimientos (chasquido de dedos), movimientos de la mano, el tono final, cerrar los ojos, ese tipo de cosas, con eso dices que tal persona está bufando (Martín). Esto no es asunto menor ya que para Jonathan, por ejemplo: entre menos gesticulación, menos movimiento, menos soniditos, ahora sí, entre menos adornos le des, menos bufe es y más insulto. Entre más dramática y performática la cosa más es el bufe, creo yo”.

Esta performatividad que le asocian los participantes al bufe está también relacionada con un concepto conocido en ciertos grupos de la comunidad LGBT+ de México y que recibe el nombre de jotería. A partir de entrevistas realizadas a personas de la comunidad LGBT+ en México para un proyecto mayor, se propone la definición de jotería como: una serie de características en cuanto a apariencia, vestimenta, forma de ser e incluso de habla de personas de la comunidad LGBT+ en la que se lleva al extremo lo femenino, alejándose de las normas sociales de género.

En las entrevistas, el bufe se asocia a la jotería, de modo que los entrevistados le atribuyen rasgos asociados a la feminidad, pero reinterpretados por personas jotas, homosexuales, no binarias y transgénero: el bufe viene del chisme, viene del cacareo, algo muy, se puede decir, muy típicamente de las mujeres, entonces el hecho que tú echas grilla y cacareo es algo muy femenino (Jonathan). En este sentido, los participantes incluso ya lo consideran como algo característico de la comunidad LGBT+: Forma parte de la cultura de la propia comunidad [...] entendemos que es distintivo también del ser gay, ¿no? (Diego). A partir de lo anterior, se considera que una de las funciones que tiene el bufe es el de reflejar afiliación, es decir, identificación por parte del hablante hacia un grupo determinado (Navarro Carrascosa, 2023), en este caso con la comunidad LGBT+.

Finalmente, otra función que los hablantes atribuyen al bufe es la de servir como una forma de defensa ante un entorno hostil hacia la comunidad LGBT+ en la sociedad: en la escuela, cuando pues eres molestable porque eres el niño jotillo, gordo, etc., pues te quedan de dos, ¿no? O te haces una coraza de “no me digas nada y me hago bolita y si no me ven [...] no me molestan o estamos los otros de que antes de que me chingues, te chingo. Yo creo que nosotros bufamos para poder fregar al otro [...] cuando yo sienta que cierta persona me está molestando (lo) puedo utilizar (Martín). Esto coincide con la función que identificaba McKinnon (2017) en el trabajo sobre reading en la que los hablantes utilizan este tipo de prácticas de descortesía fingida como una forma de lidiar con la violencia que sufren los grupos de la comunidad LGBT+.

A partir de las respuestas de los participantes, se propone la siguiente definición operativa de la práctica del bufe:

Práctica interaccional entre personas de la comunidad LGBT+ en la que se señala alguna característica desfavorable de otra persona (amigo o conocido) presente en la interacción de forma creativa y divertida. Puede hacerse de forma explícita/directa o implícita/indirecta dependiendo de la situación y de la confianza entre los interlocutores. Sus funciones en grupos de la comunidad LGBT+ pueden ser: a) una forma de entretenimiento en la interacción, b) lograr un mayor acercamiento entre las personas que interactúan, c) una forma afiliativa de expresar su pertenencia a la comunidad LGBT+ y d) una forma de defensa y ataque ante personas que pueden pertenecer o no a la comunidad LGBT+.

4.2 Análisis de grabaciones de conversaciones espontáneas

Siguiendo la metodología de análisis de descortesía de Haugh y Bousfield (2012), se identificaron enunciados potencialmente descorteses en las grabaciones, se determinó el tipo de imagen que se atacaba y, finalmente, se observó si el hablante enmarcaba el enunciado en un tono de broma y si el interlocutor lo interpretaba como descortesía fingida.

Los enunciados que eran emitidos e interpretados como enunciados de descortesía fingida serán denominados en el resto del artículo, siguiendo el trabajo de Liu (2022), como actos de habla de descortesía fingida. Lo que se observó es que dichos actos generaban reacciones en los interlocutores, ya fuera partir de risas, de vocalizaciones o de otros actos de habla de descortesía fingida (Liu, 2022). Estas agrupaciones de actos de habla de descortesía fingida y las reacciones a dichos actos se identificaron en este trabajo como secuencias de descortesía fingida.

A continuación, se presenta el análisis de dos secuencias en las que se identifican los actos de habla de descortesía fingida. Se observa si la persona que los emitía los enmarcaba en un tono de broma y también se indica la evaluación que hacían los interlocutores de dicho acto de habla de descortesía fingida. Finalmente se menciona el tipo de imagen que se está atacando del interlocutor.

A continuación, en el ejemplo 2 se presenta la primera secuencia de descortesía fingida que se recuperó de la conversación entre personas del grupo 1. En cursivas se señalan los actos de descortesía fingida.

(2)

1. Luis: ¿Tú cómo lo viste?
2. Jonathan: Ajá/ ¿tú cómo lo viste?/ ¿cómo lo viste?
3. Luis: (a Mario y Alberto) A ver// a ver ajá// tú y tú
4. Jonathan: Ajá/// ¿cómo se sintieron ustedes comoo...//? §
5. Luis: § primero/ [tú y luego/ tú] §
6. Jonathan: §[Como ONNVREES↑] (RISAS)
7. Sabrina: COMO HOMMBREES// ↑ HETEROSEXUALES// ↑ PRIVILEGIADOS ↑
8. Jonathan: Heteronormados
9. Sabrina: Heteronormados y lo son// putos ↓ (RISAS)
10. Mario: Sí somos [pero por eso estamos aquí]
11. Gloria: (()) Qué fuertes están estas perras ↑ (RISAS)
12. Alberto: Y yo sí↑ para eso vengo aquí
13. Sabrina: ¿Te vas a deconstruir?

En la secuencia de descortesía fingida del grupo 1, se está platicando sobre un evento de *ballroom* al que acudieron las personas que estuvieron presentes en la grabación. En este caso, Jonathan y Luis preguntan a Mario y Alberto por su opinión de dicho evento. En este fragmento de la conversación, Jonathan utiliza una pronunciación exagerada y modificada de la palabra *hombres*. En México se ha observado, específicamente en redes sociales, que mujeres y personas de la comunidad LGBT+ principalmente usan la variante *onvres* en lugar de la palabra “hombres” para hacer referencia a hombres cisgénero usualmente heterosexuales que muestran comportamientos misóginos, homofóbicos o transfóbicos. El uso de esta expresión con la pronunciación [ón.bres], remarcando el uso de una nasal alveolar sorda /n/ con un alargamiento en lugar de una nasal bilabial sorda /m/ se considera un acto de habla de descortesía fingida. Aunque es un enunciado potencialmente descortés, Jonathan lo acompaña de risas incitantes en búsqueda de la complicidad de las otras personas en la conversación.

Al escuchar la variante [ón.bres], otras personas se ríen, lo que se puede tomar como una indicación de que han reconocido que Jonathan está bufando a Mario y Alberto. El bufe recae en que Jonathan identifica características en Mario y Alberto que son vistas de forma desfavorable por el grupo: son dos hombres cisgénero que tienen una expresión de género masculina, con un estatus socioeconómico alto (ambos tienen coche, estudiaron en universidades privadas) y de piel blanca. En este sentido, lo que está atacando Jonathan es su imagen de identidad social ya que, como se mencionó, las personas que pertenecen a la comunidad ballroom tienden a tener características opuestas a las de Mario y Alberto. Navarro-Carrascosa (2023) identifica que el uso de formas nominales de tratamiento que

hacen referencia a personas heterosexuales de forma negativa como el caso de la expresión [ón.bres] sirve como un mecanismo de afiliación entre las personas de la comunidad LGBT+. Esto sucede al expresar una autonomía compartida entre interlocutores hacia personas cisgénero heterosexuales o como en este caso, que perciban con algunas de sus características.

Una de las reacciones a dicho acto de habla de descortesía fingida viene de parte de Sabrina, quien responde con otro acto de habla de descortesía fingida con una pronunciación exagerada y enfática: COMO HOMMBREES// ↑ HETEROSEXUALES// ↑ PRIVILEGIADOS ↑ , nuevamente haciendo notar su diferencia respecto a las personas que suelen pertenecer a la comunidad ballroom, lo cual nuevamente vuelve a generar risa entre los presentes. Jonathan finalmente agrega sobre el comentario anterior la expresión: heteronormados. Estos enunciados se consideran actos de descortesía fingida al observar que los interlocutores a quienes se dirigen los comentarios hacen una aceptación al menos aparente de dicho bufe al usar las expresiones en (10) y (12). En ellos, Mario y Alberto reconocen tener algunas de las características que les adjudican y su diferencia respecto a otras personas en el ballroom. Con dicha aceptación se cierra la secuencia de descortesía fingida. A partir del análisis anterior se puede identificar que el uso de [ón.bres] funciona como un acto de habla de descortesía fingida que genera a su vez otros actos de este tipo en las líneas 7, 8 y 9.

Como se mencionó en las entrevistas, en el bufe los enunciados utilizados pueden ser explícitos/directos o implícitos/indirectos; los actos de habla de descortesía fingida de este ejemplo son directos en el sentido de que se están señalando explícitamente características de una persona que son percibidas de forma negativa por el grupo en cuestión (Kiesling y Johnson, 2010).

Además del uso de formas directas, en el bufe se hace uso de actos de habla de descortesía fingida implícitos/indirectos. En este tipo de enunciados también se señalan aspectos desfavorables de otras personas, como se ejemplifica en la siguiente secuencia de descortesía fingida del grupo 2.

(3)

1. Martín: ¿Qué te pasó en serio?/ has venido diciendo pura estupidez desde que salimos del restaurante amiga
2. José: Me dio sueño con la comida amiga por ((no empecé)) a comer porque me da así como sueño/ La edad/ la edad
3. Martín: *Te dije, Le- me dice ¿por qué se salió?/ le digo porque ya está checando cuántos pasos dio↓/ si se le subió la presión↓*
4. José: (RISAS) Noo/ me quería sentar en las banquitas §
5. Martín: § Pues por eso
6. Diego: *Para s- para sentir el fresco*
7. José: (RISAS) Ahh qué cosas// pues salud
8. Martín: Salud

En el caso del ejemplo 3, el contexto para este fragmento es que los participantes habían ido a un restaurante y a José le había dado sueño después de comer. En la línea 2, José hace el comentario de *la edad*, haciendo referencia a que a las personas de mayor edad usualmente les da sueño después de comer. Esto da paso a que Martín utilice un acto de habla de descortesía fingida en la línea 3, en donde implica que José precisamente se está

comportando como una persona de edad mayor. Esto lo hace a partir del uso de fórmulas que en otros contextos se utilizan para describir a personas mayores, quienes tienden a cuidar su esfuerzo físico, sus signos vitales, etc.

En este ejemplo, Martín está atacando la imagen de calidad de José al decirle, de manera indirecta, que ya parece una persona mayor. José lo reconoce ya que lo responde con risas e intenta negar, sin mucho entusiasmo, esa implicatura.

Diego elabora sobre el comentario de Martín utilizando también otra expresión formulaica asociada con la caracterización de personas mayores, sentir el fresco, lo cual genera nuevamente, por parte de José, una respuesta de risas y posterior a ello concluye el fragmento de esta interacción. A partir del análisis anterior, los enunciados en las líneas 3 y 6 de esta secuencia se consideran actos de habla de descortesía fingida. Retomando el concepto de afiliación (Navarro-Carrascosa, 2023), se podría observar en el uso del género gramatical femenino en expresiones como amiga.

En este ejemplo se observa cómo, a partir de lo implícito/indirecto, los hablantes retoman frases formulaicas de otros contextos que saben que sus interlocutores reconocerán para señalar aspectos desfavorables de otra persona. Lo anterior coincide con la idea de que lo indirecto favorece la aparición del humor y la creatividad estilística en los hablantes (Haugh, 2015). Esto cobra sentido ya que uno de los rasgos característicos del bufe, según las entrevistas, es el ser gracioso y creativo.

Una vez desglosado el análisis de secuencias y actos de descortesía fingida, a continuación, se realiza un análisis cuantitativo en el que se observan algunas tendencias en cuanto a la cantidad de secuencias y de actos de habla de descortesía fingida y sus características en los datos analizados.

4.3 Datos cuantitativos

Se identificaron 37 secuencias de interacciones de descortesía fingida entre los dos grupos. Estas secuencias podían tener más de un acto de habla de descortesía fingida. Del total de secuencias, se identificaron 74 actos de habla de descortesía fingida. Estos datos se agrupan a partir de las variables: ataque a imagen de calidad y de identidad social, los tipos de formas lingüísticas utilizadas en los actos de habla de descortesía fingida y el tipo de expresión a partir de rasgos inferenciales.

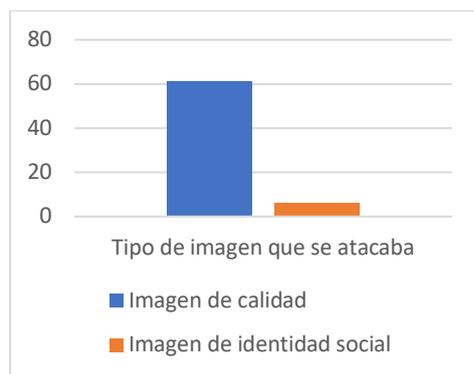
4.3.1 Imagen de calidad e imagen de identidad social

Entre los dos grupos se encontró que el tipo de imagen que más se atacaba era la imagen de calidad, como se observa en la figura 1 (61 actos de habla de descortesía fingida; 82.5% del total). En este caso, los aspectos sobre los que se atacaba la imagen de calidad del interlocutor era el peso y los hábitos alimenticios, la edad, la inteligencia y la actividad sexual. En cuanto a los actos de habla de descortesía fingida, en los que se identificó que se atacaba la imagen de identidad social (13 actos de habla de descortesía fingida; 17.5%), se encontró que solo aparecieron en el grupo 1. Esto se puede explicar a partir del hecho de que este grupo es una comunidad de práctica de la cultura *ballroom*, definida a partir de sus actividades y la cultura en sí a la que pertenecen, mientras que el grupo 2 está conformado por amigos que no

comparten actividades en común y que no tiene una identidad grupal tan definida pero los une un fuerte vínculo.

Dadas las cuestiones que se valoran en el grupo 1, como se mencionó anteriormente, los ataques a la imagen de identidad social eran hacia cuestiones como la apariencia y el comportamiento “masculino”, el nivel socioeconómico alto, el color de piel blanco y también sobre la habilidad en el performance. Como se mencionó en el ejemplo 2, estos ataques se realizan a partir de expresiones como onvres, blanca, tus lugares hegemónicos, etc. que favorecen la afiliación entre las personas hacia un grupo a partir del rechazo hacia otros.

Figura 1. Cantidad de actos de habla de descortesía fingida según el tipo de imagen atacada



4.3.2 Clasificación de actos de habla de descortesía fingida a partir de la distinción explícito/directo-implícito/indirecto

Como se ha observado a lo largo del artículo, la noción de lo directo o indirecto que puede ser un acto de habla de descortesía fingida es una cuestión relevante para caracterizar las prácticas de bufe. Para hacer un análisis cuantitativo en que se observen las tendencias de los datos en relación con lo explícito/directo o implícito/indirecto, en este apartado se hace una clasificación de los actos de descortesía fingida a partir de dichas categorías.

Tabla 3. Clasificación de actos de habla de descortesía fingida a partir de la distinción explícito/directo-implícito/indirecto

Tipos de actos de habla de descortesía fingida	Formas lingüísticas utilizadas	Ejemplos
Enunciados explícitos/directos	Léxico con significado semántico de carga negativa	1. § [ni quién te quiera saludar// con esa jeta de pedo] 2. Ay pues por ti/ porque eres reculera
Enunciados implícitos/indirectos	Tipo de inferencias generadas	Ejemplos
	Presuposiciones	Interacción 1. (grupo 2) Martín: Pues últimamente tengo ganas de un oso/// Entrevistador: [(())] (RISAS) Diego: [¿De otros?]
	Implicaturas conversacionales	1. Martín: Esto es un reclamo no te queremos decir pero es una intervención ↑ porque ya hay un proceso legal en contra tu persona (RISAS) Diego: Tuvimos que abrir dos demandas/// No cabías en una

En la tabla 3 se muestra la clasificación de los actos de habla de descortesía fingida que se dividen en explícito/directo e implícito/indirecto. En el primer grupo se incluyen enunciados en los que se utilizan aserciones en las que se afirma o niega de forma explícita que algo es u ocurre en cualquier período del tiempo (García-Fajardo, 2009), como es el caso de las frases de la tabla en el que se usan formas léxicas con significado semántico de carga negativa. Otros ejemplos de este tipo de actos de habla de descortesía son los siguientes: *Sí eres un monstruo o es medio lenta*.

Respecto a las expresiones inferenciales, se dividen en dos subgrupos: las expresiones que generan presuposiciones y las que generan implicaturas conversacionales (Grice, 1967). Respecto a las primeras, se pone como ejemplo este fragmento de interacción:

(4)

1. Martín: Pues últimamente tengo ganas de un oso///
2. Entrevistador: [(())] (RISAS)
3. Diego: [¿De otros?]

En este fragmento de secuencia de descortesía fingida Martín estaba hablando de que buscaba tener relaciones sexuales con un *oso*, que en la comunidad gay es un término para catalogar a subgrupo de hombres cisgénero homosexuales corpulentos que tienen mucho vello en todo el cuerpo. Como Martín previamente había comentado que recientemente

había tenido relaciones sexuales con algunos osos, Diego utiliza el enunciado observado en la línea 2, el cual genera la presuposición de que Martín ya había visto a muchos osos (esto, acentuado por el alargamiento vocálico) como para querer ver a otros, haciendo un ataque a su imagen de calidad al implicar que Martín es una persona promiscua.

Respecto a las implicaturas conversacionales, se generaban a partir del contexto y el posible incumplimiento del principio de cooperación, el cual se refiere a las expectativas que tienen los hablantes de los actos comunicativos en tanto que se espera que los actos sean cooperativos para lograr metas conversacionales en común (Grice, 1967, Acton, 2019). En la tabla se puso el siguiente ejemplo:

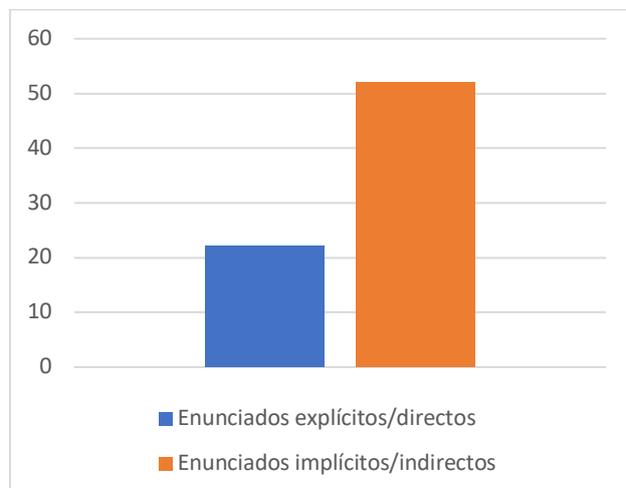
(5)

1. Martín: Esto es un reclamo// no te queremos decir pero es una intervención ↑ porque ya hay un proceso legal en contra tu persona (RISAS)
2. Diego: *Tuvimos que abrir dos demandas/// No cabías en una*
3. Martín: (RISAS)

En este fragmento de secuencia de descortesía fingida, Martín, en la línea 1, está haciendo referencia a que anteriormente en la conversación le habían reclamado por haber hecho un acto inapropiado y él se estaba burlando de ello (en tercera persona), al exagerar la situación y mencionar que las personas presentes en la conversación iban a comenzar un juicio en su contra. A lo anterior, Diego siguiendo con ese juego, menciona el enunciado que se observa en la línea 2. En este enunciado se está haciendo referencia a que Martín tiene sobrepeso y esto lo implica a partir del incumplimiento de la máxima de calidad, en el sentido de que Diego está exagerando el ejemplo al decir que tuvieron que abrir dos demandas porque no cabía en una por su sobrepeso.

En la Figura 2 se contabilizan los actos de habla de descortesía fingida clasificados por los criterios explicados de explícito/directo e implícito/indirecto.

Figura 2. Cantidad de actos de habla clasificados por el criterio explícito/directo-implícito/indirecto



Como se puede observar, hay un mayor uso de enunciados implícitos que explícitos en el total de actos de habla de descortesía fingida. Esto se puede explicar, como ya se ha mencionado,

a partir de que lo implícito/indirecto favorece el ingenio y la creatividad estilística, además del humor, rasgos que caracterizan a la práctica del bufe y al habla de la comunidad LGBT+ (Navarro-Carrascosa, 2021).

5 Discusión y conclusiones

A partir de la metodología utilizada y los resultados arrojados, podemos hacer una descripción aproximativa del fenómeno del bufe como práctica interaccional de grupos de la comunidad LGBT+ de México. En primer lugar, a partir de las entrevistas se propuso una definición operativa del fenómeno en la que se esbozan las características principales del mismo. Si se revisa la bibliografía de los estudios que se han realizado sobre *reading*, se pueden encontrar varias similitudes con la definición que daba McKinnon (2017), como es el hecho de hacer comentarios creativos y graciosos sobre alguna característica desfavorable de una persona. Sin embargo, realizar este trabajo con dos grupos diferentes de hablantes lleva a agregar más características, tales como identificar que una de las funciones principales es el entretenimiento. También, a partir de las entrevistas se rescata el hecho de que para nuestros participantes el bufe representa una práctica con la que muestran su afiliación a la comunidad LGBT+ y, por tanto, expresan aspectos de su identidad en ella. Este caso se observa, por ejemplo, en los ataques a la imagen de identidad social en la que personas de un grupo señalan como negativas características que encuentran en grupos fuera de la comunidad LGBT+. Esto se conecta con trabajos como el realizado por Zimmermann (2003), que nos permite observar que, a partir de estas prácticas fingidamente descorteses los hablantes expresan aspectos identitarios; en su estudio, lo antinormativo, en el caso del bufe, aspectos como la *jotería*, la feminidad y la pertenencia al grupo.

A partir de las entrevistas y el análisis sociopragmático de la práctica del bufe, se observa que dicho tipo de interacción se enmarca dentro del fenómeno de descortesía fingida (Haugh y Bousfield, 2012): se usan enunciados potencialmente descorteses que atacan la imagen del interlocutor pero que son interpretados de forma humorística por al menos una de las personas presentes en la conversación y que pueden ser interpretados por al menos una persona de forma descortés. En este trabajo se puede observar que, para que se cumpla el propósito de que los interlocutores interpreten las expresiones potencialmente descorteses de forma humorística, los hablantes utilizan recursos muy variados que se basan principalmente en la creación de enunciados que den lugar a contenidos inferidos. Aunque han quedado necesariamente fuera de este trabajo, también aspectos como la gesticulación, la vocalización y la prosodia favorecen justamente dicha interpretación. Esto último podría ser abordado en investigaciones futuras para dar cuenta de la relevancia de los aspectos no verbales en la descortesía fingida.

Por otro lado, en esta investigación no se hizo una comparación de los dos grupos que participaron en el estudio, lo cual queda para futuras investigaciones. Sin embargo, la revisión de los datos nos permite tener indicios sobre en qué aspectos podrían recaer las diferencias. En primer lugar, en el tipo de expresiones utilizadas: se observó una mayor variedad en el grupo 2 sobre todo en las expresiones inferenciales ya que se valían de diferentes recursos como expresiones de la cultura popular, mensajes mixtos (Culpeper, 2011) y presuposiciones, algo que se observaba en menor medida en el grupo 1.

Esto se puede explicar por varias razones; en primer lugar, la confianza entre los hablantes dentro de una interacción. En el caso del grupo 1 hay personas que tenían poco tiempo en él y otras que habían pertenecido al mismo desde el principio, por lo que la confianza necesaria para hacer ese tipo de comentarios era muy variable, en comparación con el grupo 2 cuyos integrantes se conocen de más tiempo. Algo que mencionaba una de las personas entrevistadas del grupo 2 era que, en varias interacciones, se puede bufar sobre un mismo aspecto de una persona (como es el caso de tener sobrepeso); sin embargo, utilizar expresiones que ya se han empleado en otras ocasiones hace que el comentario pierda gracia o interés, por lo que la creatividad es un aspecto importante dentro del bufe. En el caso del grupo 2, al reunirse de forma más frecuente que el grupo 1, se favorece precisamente que los hablantes tengan que pensar en comentarios más elaborados o creativos para seguir bufando a las mismas personas. Estas observaciones abren la pista para posibles trabajos en los que se considere la variación dentro de esta práctica interaccional y los factores con los que esta variación se relaciona.

Con este trabajo se ha ofrecido una primera aproximación a esta práctica interaccional de la comunidad LGBT+ en México. A partir de ella se espera que se puedan desarrollar otros trabajos que exploren y complejicen su descripción.

Referencias

- Acton, E. K. (2019). Pragmatics and the social life of the English definite article. *Language*, 95(1), pp. 37-65. DOI: <https://doi.org/10.1353/lan.2019.0010>.
- Bailey, M. M. (2013). *Butch Queens up in pumps: Gender, performance and ballroom in Detroit*. Michigan: University of Michigan Press
- Bernal, M. (2009). Do insults always insult? Genuine impoliteness versus non-genuine impoliteness in colloquial Spanish. *Pragmatics*, 18 (4), pp. 775-802. DOI: <https://doi.org/10.1075/prag.18.4.10ber>
- Briz, A. y Grupo Val.es.co (2002). La transcripción de la lengua hablada: el sistema del grupo Val. Es. Co. *Español. Actual: Revista de español vivo*, 77, pp. 57-86.
- Brown, P., y Levinson, S. C. (1987). *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bruciaga, W. (2016, 21 de diciembre). De “bufes”, venganzas y joterías peores. *Milenio*, <https://www.milenio.com/opinion/wenceslao-bruciaga/el-nuevo-orden/de-bufes-venganzas-y-joterias-peores>
- Culpeper, J. (2011). *Impoliteness: Using Language to Cause Offence*. Cambridge: Cambridge University Press
- Eller, W. A. (2013) Sociolingüística del español gay mexicano: variación fónica, estereotipos, creencias y actitudes en una red social de hombres homosexuales. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- El hermano gay del albur: el bufe (2016, 9 de febrero), *Chilango*: <https://www.chilango.com/general/el-albur-y-su-hermano-gay-el-bufe/>
- García-Fajardo, J. (2009). *Semántica de la oración. Instrumentos para su análisis*. Ciudad de México: El Colegio de México.

- Grice, P. (1967). Logic and Conversation. En A. P. Martinich, ed. *The philosophy of Language* (pp. 149-160). New York- Oxford: Oxford University Press
- Haugh, M. (2010). Jocular mockery, (dis)affiliation and face. *Journal of Pragmatics*, 42, pp. 2106-2119. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2009.12.018>
- Haugh, M. (2015). *Im/politeness implicatures*. Berlín: De Gruyter
- Haugh, M. y Bousfield, D. (2012). Mock impoliteness, jocular mockery and jocular abuse in Australian and British English. *Journal of Pragmatics*, 44, pp. 1099-1114. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2012.02.003>
- Kiesling, S. F. y Johnson, E. G. (2010). Four forms of interactional indirection. *Journal of Pragmatics* 42 (2), pp. 279-282 DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2009.06.004>
- Lancheros-Redondo, H. F. (2020). Sobre la descortesía fingida. *Lingüística y literatura*, 78, pp.189-214
- Liu, S. (2022). *Mock Impoliteness: The case of A Chinese Online Talk Show: Roast!*. Tesis de Doctorado: Lancaster University, Lancaster. [http://www.research.lancs.ac.uk/portal/en/publications/mock-impoliteness\(f3579782-e02f-4736-b156-3c574b8bc0e1\).html](http://www.research.lancs.ac.uk/portal/en/publications/mock-impoliteness(f3579782-e02f-4736-b156-3c574b8bc0e1).html)
- Livingston, J. (Directora). (1990). *Paris is Burning* [Documental; video online]. Nueva York: Miramax. <https://www.youtube.com/watch?v=2xrwoYSNFbg>
- McKinnon, S. (2017). “Building a thick skin for each other” The use of “reading” as an interactional practice of mock impoliteness in drag queen backstage talk. *Journal of Language and Sexuality*, 6(1), pp. 90-127. DOI: <https://doi.org/10.1075/jls.6.1.04mck>
- Muixi-Gallo, N. (2020). *Cuerpos performativos en el voguing. Una etnografía de la casa Ubeta y la escena ballroom en Barcelona*. Tesis no publicada de máster. Universidad de Barcelona
- Murray, S. O. (1979). The art of gay insulting. *Anthropological Linguistics*, 21 (5), pp. 211-223
- Navarro-Carrascosa, C. (2021). *Análisis pragmalingüístico de las formas nominales de tratamiento en la comunidad de habla LGBTI*. Tesis doctoral: Universitat de Valencia, Valencia. <https://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/80456/An%C3%A1lisis%20pragmaling%C3%BC%C3%ADstico%20de%20las%20FNT%20en%20la%20comunidad%20de%20habla%20LGTBI.pdf?sequence=1>
- Navarro-Carrascosa, C. (2023). “Tipificación de la afiliación lingüística. Un estudio de las formas nominales de tratamiento de la comunidad de habla LGTBI”, *Hesperia. Anuario de Filología Española*, 26 (1), pp. 117-136. DOI: <https://doi.org/10.35869/hafh.v26i1.4803>
- Pérez, J. (2011). Word play, ritual insult and volleyball in Peru. *Journal of Homosexuality* 58, pp. 834-847 DOI: 10.1080/00918369.2011.581926
- Spencer-Oatey, H. (2002). Managing rapport in talk: Using rapport sensitive incidents to explore the motivational concerns underlying the management of relations. *Journal of Pragmatics*, 34, pp. 529-545. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(01\)00039-X](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(01)00039-X)
- Spencer-Oatey, H. (2005). (Im)politeness, face and perceptions of rapport: Unpacking their bases and interrelationships. *Journal of Politeness Research*, 1, pp. 95-119. DOI: <https://doi.org/10.1515/jplr.2005.1.1.95>
- Spencer-Oatey, H. (2008). *Culturally speaking: managing rapport through Talk Across Cultures* Londres: Continuum

- Weiss, S. (2023, 9 de junio). Cómo saber si eres androsexual según los expertos. Men's Health, <https://www.menshealth.com/es/sexo-relaciones-pareja/a43915403/androsexual-que-es-expertos/>
- Zimmerman, K. (2003). Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español. En Bravo, D. (Ed.), La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes. Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE (pp. 47-59). Estocolmo: Universidad de Estocolmo.

Anexo A:

Guía de entrevista:

- ¿Qué es el bufe?
- ¿Qué personas participan en el bufe?
- ¿En qué situaciones sociales se utiliza y en cuáles no?
- ¿Sobre qué se puede bufar a una persona y sobre qué no?
- ¿Hay personas a las que no se pueda o deba bufar?
- ¿Cómo es el bufe? (Ejemplos)
- ¿Cuál es considerado un buen y un mal bufe?
- ¿Para qué utilizas el bufe? ¿De qué sirve?
- ¿Cómo empezaste a usarlo?